



Una perspectiva de género: el hombre y la mujer de la Reserva de la Biosfera “Península de Guanahacabibes”.

Dialvys Rodríguez Hernández

Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales ECOVIDA, Delegación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de Pinar del Río

Resumen:

En este trabajo se hace una caracterización de la condición del hombre y de la mujer, enfocado desde una perspectiva de género, a la población que habita en las comunidades El Valle de San Juan, El Vallecito y La Bajada, enclavadas en la Península de Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba. Se analiza el papel del hombre y la mujer en el quehacer cotidiano de estas comunidades, y el desempeño de cada uno de ellos en el desarrollo de la familia como unidad básica de la sociedad, estudiando la influencia que esto ha tenido en el nivel educacional, el estatus laboral, e incluso en los índices de salud y el estado nutricional de cada individuo. Como ha sido reportado anteriormente, es la mujer la máxima responsable del mantenimiento de la familia y la más afectada en los índices analizados.

Palabras Clave: Género, Roles de género, familia.

Abstract:

In this paper the people of El Vallecito, El Valle de San Juan and La Bajada communities, from the Reserva de la Biosfera “Península de Guanahacabibes”, in Pinar del Río, Cuba, are characterized since a gender perspective. It is analyzed the role of men and women in their daily lives and their paper in the family’s development as the basic cell of society, studying the influence of this in the educational level, the professional status, even in the health rates and the nutritional state of each person. As in other reports, are women the maxim responsible of the family’s maintenance and the more affected in the analyzed categories.

Key Words: Gender, gender roles, family.

INTRODUCCIÓN

La Península de Guanahacabibes se encuentra ubicada en la Provincia de Pinar del Río, Municipio Sandino, en el extremo más occidental de la Isla de Cuba, abarcando un área aproximada de 1000 km². Es un área reservada con características ambientales peculiares que está siendo actualmente objeto de un programa de inversiones con vistas a fomentar un plan de desarrollo sostenible en esta región, la cual funciona con dos categorías de manejo: Reserva de Biosfera Península de Guanahacabibes y Parque Nacional Guanahacabibes. Los grandes cambios que acaecerán en esta zona ejercerán una influencia sobre los habitantes del lugar cuyos efectos serán impredecibles, por lo que se hace necesario un conocimiento previo de las normas socioculturales por las que se rige esta población.

Han sido numerosos los estudios que se han realizado en la misma en diferentes campos de la ciencia como la Arqueología, la Flora, la Fauna, Climatología, Geología y Geomorfología (Alonso, 1995, 2001; Blanco, Díaz y Portela, 1985; Corrales *et al*, 1983; Dacal y Pino, 1968; González y otros, 1997; Martínez y Franco, 1993), pero pocos los estudios generales donde se integren los variados campos del conocimiento (Alonso *et al* [en prensa]; ECOVIDA, 2001; Leyva y Baena, 2002) y menos aún los estudios sociales de la población actual (Dirección Provincial de Planificación Física, 2002; Rodríguez y Martínez [en prensa]), los cuales se han hecho cada vez más necesarios debido al creciente interés que ha surgido sobre el uso sostenible de esta zona.



En muchos casos la mujer desempeña un papel central en la ordenación de los recursos naturales, y sin embargo es poca la importancia que se le asigna a esta función en las estrategias de desarrollo. En los países donde los gobiernos han reconocido la contribución fundamental de la mujer, se tiende a utilizar los recursos naturales en forma más sostenible (FNUAP, 1991).

Así pues se hace imprescindible mejorar la condición de la mujer, fundamentalmente en las zonas rurales donde tiene una relación directa con el medio ambiente, ofreciéndole más oportunidades de educación, empleo y planificación de la familia, y acceso a los servicios de salud materno infantil, a los cuales en Cuba se les ha prestado especial interés, debido a la función fundamental que desempeña en todas las actividades de desarrollo, en particular en la esfera de la familia y la población, y aun menos reconocida, en la gestión del medio ambiente.

Los estudios de género tienen en cuenta los roles sociales, los comportamientos y las actitudes de las mujeres y los hombres, definidos a través de las tradiciones y normas culturales en el propio contexto económico, político, social y cultural en que viven. El análisis de género se puede aplicar a las estructuras familiares, comunitarias, nacionales/estatales y globales.

El objetivo fundamental de este trabajo consiste en caracterizar al hombre y a la mujer de las comunidades de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes, teniendo en cuenta su participación en las actividades sociales y el papel que juega cada uno de ellos en el desarrollo de la familia.



MATERIALES Y METODOS

La población que habita en la Reserva de la Biosfera “Península de Guanahacabibes”, Municipio de Sandino, Pinar del Río, Cuba, se distribuye fundamentalmente en tres asentamientos poblacionales conocidos como El Vallecito, El Valle San Juan y La Bajada, ubicados todos a orillas de la carretera que, desde Manuel Lazo (El Cayuco), enlaza la región más occidental del país con el resto del mismo. La población total de las tres comunidades analizadas es de 610 habitantes, 505 distribuidos en los caseríos de El Valle San Juan y El Vallecito, y 105 en La Bajada.

El material primario utilizado para este estudio es el obtenido durante el desarrollo de un proyecto de investigación que se llevó a cabo durante los años 2001 y 2002 en el área de la Reserva de la Biosfera, efectuándose un estudio transversal de la población que habita en esta zona, con el objetivo de determinar los mecanismos adaptativos que ha desarrollado la misma y que le ha permitido sobrevivir durante milenios a las condiciones geográficas y climáticas particulares de esta región.

El tamaño de muestra a estudiar durante dicha investigación estuvo determinado por el interés de caracterizar lo mejor posible a esta población por lo que un mayor número de muestra puede inferir mejor los datos de la población total. Este es un estudio que se realizaba por primera vez en esta población por lo que no existía un conocimiento previo de las características de la misma. Por esta razón se determinó que la mitad de la población tiene la posibilidad de cumplir con los objetivos propuestos, planteándonos entonces una probabilidad del 50 por ciento ($p=0.5$). El nivel de significación propuesto para esta investigación es $\alpha=0.05$ y el coeficiente de variación del 5 por ciento ($cv = 0.05$), resultando un total de muestra teórico de 436 personas.

Para la selección de la muestra se empleó el Muestreo Simple Aleatorio, aplicando las encuestas a todas las personas que se encontraran en las casas en el momento de las visitas realizadas con este propósito. Se efectuó una visita a las escuelas de cada comunidad para encuestar a los niños en edad escolar, y se le aplicaron las encuestas también a las personas que se encontraran en los centros de trabajo, y de forma general en los alrededores de la comunidad.

El método utilizado como vía fundamental para la obtención del mayor volumen de información fue el de la encuesta y la entrevista, y el de la observación directa. Se recogieron datos personales, sobre la dieta, costumbres y vínculos familiares, además de practicarse una serie de mediciones antropológicas a cada individuo con el fin de realizar el análisis del estado nutricional de la población. También se tuvo acceso a las bases de datos demográficos y registros de salud de los consultorios médicos de la zona, los que son actualizados anualmente.

El total de la muestra encuestada consistió en 379 individuos (62,1 % del total de población residente en las tres comunidades), de los cuales 128 son subadultos (menores de 19 años) y 251 adultos, y a su vez 190 corresponden al sexo masculino y 189 al femenino, por lo tanto hay una distribución equitativa de sexos. La moda y la mediana están en el rango de edades entre 30 y 39 años, y la media es 31.7, lo que significa que esta es una población joven en la que la mitad de sus pobladores tiene menos de 40 años (ver Tabla No. 1).

Para analizar el nivel educacional de esta población se tuvo en cuenta el nivel máximo alcanzado por cada individuo que no se encuentre actualmente estudiando, que es un total de 272 personas.

Debido a la poca ocurrencia de matrimonios legalmente oficializados en las zonas rurales del país, dado entre otras cosas por la costumbre centenaria de unión consensual, y a lo que no escapa la población en cuestión, en este estudio se trata indistintamente como “matrimonio o unión” a las uniones entre parejas. A su



vez se define como parejas aquellas cuyos miembros se mantienen actualmente viviendo juntos, los padres y abuelos de estos, y a los que en algún momento fueron pareja y dejaron descendencia.

Para el análisis de género en esta comunidad se utilizaron los resultados obtenidos en investigaciones anteriores (Alonso *et al* [en prensa] y Rodríguez y Martínez [en prensa]) como la información de las relaciones entre las parejas, así como la edad de cada miembro de ellas (siempre que fuese conocido este dato). También se tuvo en cuenta la posible influencia que tiene en esta población, la no coincidencia de los apellidos de algunas personas con los de sus padres, y el rol que juegan las madres y los padres en esta situación. Otros de los resultados anteriores que se utilizaron también en esta investigación fueron las Tasas de Endogamia y Exogamia, la Migración Sexual Diferencial, y los resultados del análisis del estado nutricional de estas personas, para el que sirvieron de base una serie de índices antropométricos como Peso para la Edad, Talla para la Edad, y Peso para la Talla, para los adultos, y Peso para la Edad y Talla para la Edad para subadultos, los cuales se compararon con las tablas de referencia nacional de Esquivel y Rubí (1984).

El procesamiento de la información se realizó mediante los programas Microsoft Excel, Microsoft Access y Microsoft Word del paquete Microsoft Office 2000.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El papel de género, o sea el rol que juegan las mujeres y los hombres en esta comunidad, así como las condiciones en que ellos viven acorde con las características del medio en que se desenvuelven, serán analizadas a continuación de manera independiente para cada categoría estudiada, teniendo en cuenta la influencia que han tenido los factores ambientales y sociales sobre los individuos.

Deportes y Recreación

Los programas culturales en el país se transmiten y llegan a toda la población por igual, sin distinción de sexos ni edad. En esta población no existe preferencia para participar en ninguna actividad cultural por parte de los niños o niñas, hombres o mujeres. Existe un Círculo Social en el que hay instalado un televisor al que tienen acceso todos los pobladores, y en el que se celebran las fiestas de la comunidad y las actividades programadas por el promotor cultural.

Se celebran además fiestas particulares en días señalados, como cumpleaños, celebraciones religiosas, al recibir algunas visitas, o por cualquier otro motivo, donde también tocan o escuchan música, cantan y bailan cualquier tipo de ritmo musical, desde música tradicional hasta música moderna grabada en cassettes, además de preparar alguna comida especial. En estas participan de igual forma las mujeres y los hombres.

La práctica de deportes en esta comunidad es más característica del sexo masculino. Es frecuente encontrar a los jóvenes practicando juegos de dominó, badmington, tenis de mesa e incluso torneos de béisbol que se efectúan casi todas las semanas, entre los hombres (no necesariamente jóvenes) de los tres poblados. Las mujeres también juegan fundamentalmente dominó por las noches en las casas, o en las fiestas que preparan en ocasiones.

En el período de la corrida del Pargo Criollo (*Lutjanus analis*) salen los hombres, mujeres y niños, embarcados en pequeños botes para pescar. A pesar de que la pesca es una función que realizan básicamente los hombres a lo largo de todo el año, esta época es esperada con gran emoción por parte de estos pobladores y constituye un motivo de actividad general en estas comunidades. De esta misma forma salen tanto los hombres como las mujeres a recoger Siguan (*Cittarium pica*), molusco marino que se colecta en las costas, de carne muy



nutritiva, y que hoy resulta un poco escaso en las costas cercanas a La Bajada, debido precisamente al propio impacto humano.

Nivel Educativo

Aunque los niños y niñas por igual tienen derecho a los estudios desde las escuelas primarias hasta el nivel universitario, ya a partir de la secundaria básica ocurre una diferenciación en cuanto a comenzar y continuar los estudios hacia los niveles superiores de enseñanza. Para continuar los estudios de secundaria básica y preuniversitario, los adolescentes deben trasladarse hacia la cabecera municipal u otro municipio, donde se encuentran ubicadas dichas escuelas, enfrentándose entonces, como la mayoría de los jóvenes cubanos de estas edades, al hecho de estar becados y alejados de sus casas, dificultad que se agudiza en este caso, por la escasez de transporte hacia sus lugares de residencia. Esta puede ser una de las razones que influya en la deserción en estos niveles de escolaridad.

Al analizar los datos que se encuentran relacionados en la Tabla No. 2, se puede observar que la mediana se encuentra en el nivel de primaria, o sea, el 58,1 % de la población, no ha estudiado o tiene solamente concluido el nivel primario de enseñanza.

Del total de 272 personas de la muestra que ya han cesado sus estudios, la edad menor es de 15 años, que corresponde a una muchacha que estudió hasta séptimo grado pues tuvo una hija a los 13 años. Este es un caso común, pues en la mayoría de las féminas, la maternidad temprana es la causa fundamental que provoca que no continúen sus estudios.

De la población encuestada, el 46,7 % concluyó solamente los estudios de primaria, o los dejó inconclusos, y además solamente un 13,6 % continuó los estudios de niveles preuniversitario, técnico medio, o incluso, universitario. Como puede deducirse esta cifra es bastante, baja lo que a su vez influye en el nivel ocupacional de esta población ya que, aunque existe poca oferta de empleos en la zona, esta a su vez es limitada para estas personas, pues esta población tiene de forma general un nivel educativo bajo por lo que no podría asumir las responsabilidades de ciertos empleos que requieren un grado de conocimientos dado para poder llevarse a cabo. En estos casos sería necesario acudir a personas provenientes del exterior de la Península para que asuman estas tareas.

Puede apreciarse que es menor el número de mujeres que continúa en los niveles superiores de enseñanza respecto a los hombres, lo que conlleva entonces a que sea mayor el número de ellas que solamente estudiaron los cursos de primaria, pero resulta interesante también que son las mujeres las que superan en número en cuanto a la continuación de los estudios hacia los niveles calificados de educación (técnico y universitario), lo que demuestra que también existe preocupación por su propio futuro, a pesar de que en ocasiones este se vea limitado por la necesidad de cumplir con el papel que le ha tocado vivir en la sociedad.

De forma general en las comunidades rurales, las mujeres tienen un menor nivel educativo respecto a los hombres, dado fundamentalmente porque se ven obligadas a truncar sus estudios para cubrir las necesidades de atención y cuidado de la familia, tanto en las generaciones más viejas, donde las hijas mayores se hacían responsables del cuidado de sus hermanos y de la casa para que los padres pudieran trabajar, como en las generaciones más actuales en que debido a una escasa educación sexual en los primeros años de la adolescencia, tienen embarazos tempranos que interrumpen en la mayoría de los casos la culminación de los estudios. Pues resulta contradictorio que a pesar de esto sea mayor también el número de mujeres que continúen en los niveles calificados de enseñanza, llegando incluso a cursar los estudios universitarios, que se realizan en muchos casos fuera del lugar de residencia.



Ocupación Laboral

El total de personas mayores de 17 años en la muestra analizada, es 272, y de ellos 230 llegan hasta 60 años, o sea, están en edad laboral (ver Tabla No. 3). De este total de personas en edad laboral, solamente 119 se encuentran trabajando, lo que constituye el 51,7 %, lo que implica que el 48,3 % de la población laboralmente activa de la muestra estudiada en estas comunidades está desocupada. Esta es una cifra muy elevada respecto al índice nacional, que en el año 2002 se situó en el 3,3 %, pero a su vez es un indicador de la escasa diversificación de fuentes de trabajo que existen en la zona, siendo la mayoría de las ofertas para el sexo masculino.

Cuando se analiza la distribución de empleos por sexo, observamos que de las 131 personas que trabajan, un 75,6 % corresponde al sexo masculino, o sea, solo una cuarta parte de quienes trabajan son mujeres, el 24,4 %; y del total de personas en edad laboral solamente el 13,0 % corresponde al sexo femenino.

Esto está dado básicamente por tres razones fundamentales. Una es, como es planteado en el epígrafe anterior, que el nivel educacional que tienen las personas de estas comunidades no es suficiente para cubrir determinadas plazas en diferentes centros de trabajos que existen en la zona, y que requieren cierto grado de conocimientos y especialización, lo que conlleva a que trabajen fundamentalmente en plazas de obreros.

Otra de las causas que influye en esto es la escasa diversidad de fuentes de empleo que existe en esta región, que a su vez se suma a que las posibles ofertas de trabajo son mayormente para el sexo masculino, como carbonero, monterero, guardaparque, mantenimiento de viales, entre otras. Pueden ofrecerse también contratos temporales, fundamentalmente para las mujeres, para atender en la esfera de los servicios a brigadas o contingentes que vienen al área de la Reserva a ejecutar obras generalmente de construcción.

La otra razón que puede influir en el bajo nivel de empleo en el área de la Península es la falta de motivación. Es una situación común de las zonas rurales del país y de otras regiones del mundo, y que caracteriza fundamentalmente al sexo femenino, que las mujeres se quedan cubriendo las necesidades domésticas y el cuidado de los niños, mientras el hombre es quien aporta a la economía hogareña realizando sus labores fuera de la casa. Esto influye en que sea bajo el nivel de ingreso en la economía familiar, y que la calidad de vida no sea la adecuada.

En la Tabla No. 4 puede apreciarse un listado de los principales centros de trabajo que se encuentran en la zona, indicando la cantidad de personas de esta localidad que trabajan en ellos, divididos a su vez por sexo.

Relaciones de Pareja

Algo que ha influido en la dinámica de la vida social de esta población, ha sido el comportamiento migracional de sus individuos, y se hace necesario el análisis del mismo en cualquier comunidad pues de él depende la alteración del patrimonio genético al introducirse nuevos alelos a esa población (Alfaro y Dipierri, 1997), además de influir en el desarrollo de la familia al tener en cuenta las migraciones temporales.

Con el surgimiento de las grandes empresas nacionales, como la Empresa Forestal, después de 1959, se incrementó el número de personas que visitaban el área de la Reserva, contratados por esta, para trabajar en la obtención de carbón, en el corte de cujes para tabaco, y maderas para la construcción, etc., labores estas desarrolladas mayormente por hombres, que aunque venían a realizar labores temporales, establecieron en muchos casos relaciones con los pobladores del lugar, favoreciendo así el desarrollo de familias exógamas.

En la Tabla No. 5 se relaciona la frecuencia de parejas endógamas, exógamas y foráneas obtenidas a partir del análisis del árbol genealógico de esta población. De las 346 parejas conformadas, 236 resultaron ser



endógamas, o sea, formadas por personas nacidas en la Península o llevadas allí por sus padres desde pequeños. Estas constituyen el 68,2 % del total, valor que pudiera indicar un grado de aislamiento reproductivo, que de forma general está asociado a altas tasas de consanguinidad, y cuyo factor de aislamiento en este caso lo constituyen las adversas condiciones geográficas del lugar (las características del terreno y el clima, que impiden la agricultura de supervivencia) y el difícil acceso a esta área, que solo se vió favorecido a partir de las últimas décadas del siglo XX (Rodríguez y Martínez [en prensa]).

El número de parejas exógamas, en las cuales una de las personas proviene del exterior de la península, es de 88, lo que constituye un 25,4 %. El comportamiento de la inmigración por sexos arroja una proporción mayor de hombres foráneos que de mujeres en las parejas exógamas, o sea, el 72,7 % de estas (64 parejas), está compuesta por mujeres residentes del lugar y hombre foráneo, quienes llegan de otras regiones, movidos fundamentalmente por razones de trabajo. Cabe señalar también el incremento en el número de parejas exógamas a través del tiempo, en el que el 80,7 %, corresponde a las tres generaciones más actuales.

Además de la variada información que puede obtenerse sobre distintos campos de la historia social de una comunidad mediante el análisis de la genealogía de su población (Picó, 1996), puede conocerse también el comportamiento de las relaciones matrimoniales de la población en cuestión, los aspectos relacionados con la atención de los hijos, y otra serie de aspectos que caractericen a la comunidad en dependencia de los datos básicos con que se cuente.

Al analizar el comportamiento de las relaciones de pareja en el período de tiempo que abarca el árbol genealógico, el 72,8 % están casadas o se mantuvieron unidas hasta el momento de la encuesta, mientras que el 27,2 % están divorciadas o separadas, correspondiendo la mayor contribución de estas a las dos generaciones más actuales (ver Tabla No.5). Esto puede estar relacionado con la flexibilidad creciente que existe a nivel mundial, a partir de las últimas décadas del siglo XX, en cuanto a la valoración social relacionada con la ruptura de las uniones matrimoniales, y que favorece en este caso a las mujeres haciéndolas más independientes. También pudiera relacionarse con la apertura al exterior de los recursos naturales manejables de la Península y el arribo de personas que llegan a ella para trabajar, quienes establecen relaciones, muchas veces temporales, con los pobladores de la Península, las cuales en muchos casos pueden dejar descendencia.

Teniendo en cuenta que de forma general, la única constancia de que una pareja estuvo alguna vez casada, es la presencia de un hijo común, puede decirse que del total de personas, 62, que han tenido dos o más parejas, la mayoría, 56, se ha casado solamente dos veces (lo que no implica necesariamente hijos con ambas parejas), siendo las mujeres las más afectadas ya que solamente 13 de los hombres han tenido dos relaciones. Estos datos no son exactamente representativos de la realidad, pues se ha tomado solamente aquellas personas que tienen un hijo como resultado de una relación ya terminada, pero excluye todas aquellas relaciones de parejas temporales y/o ocultas, que gracias a los testimonios orales y a la observación directa durante el trabajo de campo de la autora, se conoce su existencia. A pesar de que estos datos son difíciles de obtener por lo delicado de la información, son cuestiones válidas a tener en cuenta pues pueden conllevar a desajustes sociales que podrían traer mayores repercusiones en el bienestar comunal.

Es frecuente observar en esta comunidad la presencia de parejas con gran diferencia de edad entre sus miembros. Sucede en muchos casos que las adolescentes se enamoran de hombres mayores que se les acercan, tienen hijos con ellos, y por determinadas razones la relación se termina, quedando la madre como máxima responsable de su hijo.

De las parejas que se le conoce la edad a ambos cónyuges, que son en total 79, en 23 de ellas el hombre es 6 o más años mayor que la mujer, cuya mayor diferencia de edad llega hasta 22 años, con una media de 10 años de diferencia. A esto se le puede sumar 7 casos más en que se conoce existe una marcada diferencia de edad entre los miembros de la pareja, pero una de las personas no fue entrevistada. Ocurre también el caso contrario



en que la mujer es mucho mayor que el hombre, diferencia de edad que llega a ser de hasta 20 años, siendo la media de 5,05 años de diferencia, lo que ocurre en 20 parejas.

Existen casos de hombres que no tienen hijos y se encuentran casados con mujeres que ya tienen hijos de matrimonios anteriores por lo que es baja la probabilidad de que puedan dejar descendencia.

Un análisis mediante la genealogía de la secuencia de apellidos a través de las generaciones en esta comunidad, arrojó interesantes resultados que pueden influir sobre la vida social interna de esta comunidad. La forma en que ocurren las uniones reproductivas, y los factores que influyen sobre ellas, o sea, la estructura matrimonial de una población, son importantes al realizar un análisis de la estructura tanto genética como social de una comunidad humana (Alfaro y Dipierri, 1997).

Es relativamente elevado en esta población el número de personas que no portan los apellidos de ambos progenitores, o sea, que llevan solamente los apellidos de la madre, lo que significa que el padre no se responsabilizó con el reconocimiento legal de su hijo y menos aún con la crianza de este. Este es un factor a tener en cuenta para el buen desarrollo de la comunidad, pues podría conllevar cierta inestabilidad social por conflictos familiares, así como problemas psicológicos fundamentalmente en los niños. También ocurre que los apellidos son de quien los inscribió, frecuentemente los del padrastro o de la abuela. De los 38 individuos en esta situación, 21 portan solamente los apellidos de la madre. Estos constituyen el 56,8 % del total, y 17 de ellos pertenecen a las últimas generaciones; puede decirse que las personas que se encuentran en esta situación son producto de relaciones temporales y/o ilegítimas en las que solo la madre es responsable del producto de esa unión. Estos resultados concuerdan con el mayor índice de divorcio que se registra en las generaciones más actuales de esta comunidad, en las que el 41,5 % de las personas que se han casado más de una vez, la primera vez ocurre con una persona foránea, y posteriormente con alguien oriundo del lugar, u otro inmigrante. Esto pudiera resultar un indicador preferencial a establecer relaciones matrimoniales exogámicas que puedan aumentar el flujo génico de esta población, y a su vez fomentar las migraciones tanto hacia el interior, como la emigración de las personas autóctonas hacia el exterior de la Península.

Estado Nutricional

Gracias a la estimación de los índices antropométricos puede evaluarse la condición morfofisiológica de un individuo o de una población, cuando se analiza el estado nutricional de estos. Un estudio transversal del estado nutricional de esta población arrojó como resultados fundamentales que de forma general en esta comunidad las personas se encuentran en los valores medios para los índices analizados al compararlos con las tablas de referencia nacional.

Los subadultos tienen un comportamiento normal, o sea, el grueso de la muestra se encuentra en los alrededores del percentil 50 en los indicadores analizados de Peso y Talla para la Edad (ver Gráficos 1 y 2). En el caso de los adultos hay una asimetría hacia los percentiles inferiores en los índices analizados de Peso, Talla y Peso para la Talla. Pero al analizar los resultados de estos índices antropométricos por sexo (ver Gráficos 3-8), se puede determinar que las mujeres se encuentran más afectadas nutricionalmente que los hombres de estas comunidades, fundamentalmente en los índices del Peso y Peso para la Talla, en los cuales la asimetría hacia la izquierda es mucho más marcada. Pero resulta interesante que en el caso de la Talla para la edad, el comportamiento sigue la forma de la campana de Gauss para los dos sexos, pero en el caso de los hombres la media de la población se encuentra en el canal V, o sea, entre los percentiles 50 y 75, mientras que en las mujeres se desplaza hacia el canal IV, entre los percentiles 25 y 50 respecto a los valores nacionales.

La talla es una medida que indica afecciones a más largo plazo respecto al peso, que es un indicador de un stress temporal en la población estudiada. La talla promedio es de 165,9 cm en los hombres y 153,1 cm en las



mujeres, valores estos más bajos que los de la media nacional. Al analizar los resultados de la talla en los adultos puede inferirse que de forma general está más afectada la mujer, que ha tendido a disminuir la talla. Esta puede ser una respuesta biológica adaptativa producto de un stress mantenido durante la infancia, que provoca un desplazamiento hacia la izquierda de los valores medios del indicador respecto a las curvas nacionales. Este dimorfismo sexual respecto a la talla puede explicarse por el hecho de que muchos de los hombres de este lugar han migrado hacia esta región, desarrollándose en condiciones ambientales diferentes, mientras que las mujeres son mayoritariamente nacidas en la península, por lo que la situación actual de este indicador es un reflejo de las condiciones ambientales estresantes a que son sometidos estos pobladores durante su vida, por lo que necesitan crear respuestas adaptativas que les permitan sobrevivir, como en este caso la disminución de la talla. Esta respuesta biológica facilita que los requerimientos alimenticios sean menores y por lo tanto se pueda subsistir con menos gasto de energía y por lo tanto, con menos ingestión de alimentos.

Aunque en los hombres existe una ligera asimetría en la curva del peso, estos no tienen afectaciones respecto a dicho indicador, no siendo así en las mujeres, quienes presentan una fuerte desviación de este indicador hacia valores inferiores, muy por debajo de la media nacional, lo que está provocado fundamentalmente por la costumbre de que la mujer ama de casa, y todas en general, en el momento de escasear la comida priorizan al hombre (que muchas veces trabaja fuera de casa, en condiciones ambientales muy duras y por lo tanto debe alimentarse mejor) antes que a ellas mismas, quedando desfavorecidas en cuanto a los requerimientos nutricionales de su dieta diaria, provocando una desnutrición por defecto. Es sabido que la jerarquización en la alimentación es una costumbre extendida a la mayoría de los núcleos familiares, y que esta favorece fundamentalmente a los niños debido a la importancia que esto tiene para el buen crecimiento de ellos. Lo mismo ocurre en estas comunidades estudiadas, donde los subadultos se encuentran en la zona de normalidad para todos los indicadores nutricionales analizados.

El Peso para la Talla es un indicador más específico que el Peso para la Edad para diagnosticar desnutrición actual, resultando de una alta eficiencia en el diagnóstico de la malnutrición, pues refleja la situación nutricional reciente del individuo o grupo poblacional. Para este indicador vuelven a ser las mujeres las más perjudicadas pues casi la mitad de estas, un 47,3 % por ciento, se encuentran en las categorías de bajo peso, delgado y desnutrición (ver Gráficos 7 y 8).

Resultan preocupantes estos resultados obtenidos porque por las propias características ambientales e históricas de esta Área Reservada, un terreno no apto para la agricultura que solo permite pequeños huertos familiares, su localización en el extremo occidental del país y las difíciles condiciones de acceso, y una reciente apertura al exterior favorecida por el desarrollo empresarial en el país, ha conllevado a que las condiciones sociales de estas personas hayan estado influidas por las constantes migraciones hacia y desde esta región. Hay emigración por parte de algunos hombres que salen a trabajar hacia el exterior de la península, pero básicamente las inmigraciones de hombres, masivas y temporales, por razones de trabajo, que han dado lugar a que se conciban niños que luego crecerán lejos de sus padres, lo que ha hecho que el peso de la familia recaiga fundamentalmente sobre la mujer. Están expuestas a casarse varias veces buscando sustento en hombres que las puedan ayudar, pero a su vez, por tradiciones ya generacionales, ha estado sometida a un stress nutricional que la lleva a estar en un peso más bajo que el que físicamente le corresponde, además de haber reducido adaptativamente su talla en función de los requerimientos nutricionales.

Para resolver este problema el FNUAP (1991) propone mejorar la condición de la mujer mediante cambios sociales y políticos, que le den a la misma más libertad para tomar decisiones que afecten su vida, como por ejemplo la edad de contraer matrimonio y concebir hijos; aumentar el número de años de educación de las niñas, lo que disminuye las tasas de fecundidad y mejora las condiciones de vida de ellas y de sus familias. El gobierno cubano se ha preocupado por todas estas cuestiones, pero se necesita, a niveles locales, continuar con la educación comunitaria y la acción de los investigadores sociales a una menor escala.



CONCLUSIONES

Aunque en el acceso a los recursos como el deporte, la cultura, la educación y los alimentos, las mujeres tienen las mismas oportunidades y derechos que los hombres, es cierto que estas se ven limitadas en cuanto a la utilización de los mismos, ya sea por cuestiones educativas como por culturales y sociales.

En la población de la Península de Guanahacabibes, como en muchas de las comunidades rurales de América Latina (Daltabuit, 1988), las mujeres tienden a tener un nivel educacional más bajo debido a que tempranamente tienen que cumplir las funciones de esposas y madres, lo que muchas veces las limita de continuar sus estudios. Esto a su vez influye en que sus posibilidades de trabajar sean limitadas pues solo tienen acceso a labores de poca calificación, además de que deben atender las labores domésticas y dedicarse al cuidado de su familia.

De igual forma están sometidas a un stress nutricional que de forma culturalmente aprendida las lleva a que prioricen en la alimentación siempre a sus hijos y a su esposo, quedando en desventaja en cuanto a los requerimientos nutricionales, manteniendo así en muchos casos, un bajo peso corporal.

RECOMENDACIONES

Se recomienda incluir en los talleres y conferencias que se planifiquen en la Península, llevados a cabo por los organizadores de proyectos de investigación que se desarrollan en la misma, temas como el aumento del nivel educacional y los beneficios que esto conlleva, así como la importancia de la vinculación laboral, sobre todo en las mujeres, pues esto garantiza un aumento en la calidad de vida y mejoras tanto en las condiciones de la familia, como de la comunidad en general.

Tener en consideración los resultados obtenidos en las futuras acciones económicas a realizar en la Península, que incluyan acciones que favorezcan a los pobladores de estas comunidades, como la generación de nuevas fuentes de empleo.

REFERENCIAS

- ◆ Alfaro, E. y J. E. Dipierri (1997): Consanguinidad y uniones matrimoniales en poblaciones Jujeñas de Altura. En *Revista Española de Antropología y Biología*, 18. pp 57-71.
- ◆ Alonso, E. (1995): *Fundamentos para la Historia del Guanahatabey de Cuba*. Editorial Academia, La Habana. 131 pp.
- ◆ ----- (2001): *Sociedad antigua y Naturaleza en Guanahacabibes: Recursos alimentarios y sistema de asentamiento*. Forum de Ciencia y Técnica CITMA, Pinar del Río.
- ◆ Alonso, E., C. Díaz, C. Rosa y otros [en prensa]: Estudio Etnoecológico de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes. Grupo de Arqueología, Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales ECOVIDA-CITMA, Pinar del Río, Cuba.
- ◆ Blanco, P., J. L. Díaz y A. Portela (1985): *Morfoestructuras locales de la Península de Guanahacabibes*. Reporte de Investigación del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- ◆ Corrales, G. et al (1983): *Estudio preliminar de la geomorfología del occidente de la Península de Guanahacabibes*. Instituto Superior Pedagógico, Pinar del Río.
- ◆ Dacal, R. y M. Pino (1968): Excavaciones en Cueva de Enrique, Guanahacabibes. *Serie Pinar del Río*, 16. 20 pp.



- ◆ Daltabuit M. (1988): *Ecología Humana en una Comunidad de Morelos*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ◆ Dirección Provincial de Planificación Física (2002): *Plan General de Ordenamiento Territorial de Guanahacabibes*. Pinar del Río. 195 pp.
- ◆ ECOVIDA (2001): Proyecto “Desarrollo sostenible y Medio Ambiente en Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba”. Informes parciales. Delegación CITMA en Pinar del Río.
- ◆ Esquivel M. y A. Rubí (1984): Curvas Nacionales de Peso para la Talla. En *Revista Cubana de Pediatría*, 56. pp 705-721.
- ◆ FNUAP Fondo de Población de las Naciones Unidas (1991): *La población, los recursos y el medio ambiente: los desafíos críticos*. Producción Banson, Londres, 154 pp.
- ◆ González H., E. Gonídez, P. Blanco y A. Pérez (1997): Características ecológicas de las comunidades de aves en diferentes habitats de la Reserva de la Biosfera Península de Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba. En *Avicenia*, 6-7. pp 103-110.
- ◆ Leyva, G. y G. Baena (2002): *Guanahacabibes. Donde se guarda el sol de Cuba*. Editorial Academia, La Habana. 210 pp.
- ◆ Martínez, A. y E. Franco (1993): *Una contribución de las fotografías aéreas para la actualización del Mapa de Vegetación de la Península de Guanahacabibes*. Delegación Territorial de la Academia de Ciencias de Cuba en Pinar del Río.
- ◆ Picó F. (1996): La reconstitución genealógica: Una herramienta para la historia social. *Exegesis* año 9 No. 25. exegesis/ano9/v25/25_4.html, 2003.
- ◆ Rodríguez D. y A. Martínez [en prensa]: Relaciones de pareja, endogamia y consanguinidad en la población de la Reserva de Biosfera Península de Guanahacabibes, Pinar del Río, Cuba. Grupo de Arqueología, Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales ECOVIDA-CITMA, Pinar del Río, Cuba.

ANEXOS

Grupos de edades	Total	Femenino	Masculino
0- 9	56	32	24
10- 19	72	32	40
20- 29	59	27	32
30- 39	65	38	27
40- 49	53	27	26
50- 59	31	15	16
60-69	27	12	15
70- 79	12	5	7
80-89	3	1	2
90	1	-	1
Total	379	189	190

Tabla No. 1: Distribución de la población según el sexo y grupo de edad a que pertenezcan.



Nivel Educativo	Masculino	Femenino	Total	% Total
no estudió	16	15	31	11,4
sin concluir primaria	17	26	43	15,8
primaria	38	46	84	30,9
secundaria	49	28	77	28,3
preuniversitario	17	14	31	11,4
técnico	0	3	3	1,1
universitario	1	2	3	1,1
Total	138	134	272	

Tabla No. 2: Distribución del nivel educativo de las personas en Guanahacabibes y su porcentaje.

	N	%
Total de personas mayores de 17 años	273	72,0
Total de personas desocupadas	104	45,2 % del total en edad laboral
Total de personas que trabajan	131	48,2 % del total > 17 años
Total de personas mayores de 60 años	43	11,3 % del total
Total de personas trabajando mayores de 60 años	12	27,9 % del total > 60 años
Total de personas en edad laboral (entre 17 y 60 años)	230	60,7 % del total
Total de personas en edad laboral trabajando	119	51,7
Total de mujeres en edad laboral trabajando	30	13,0
Total de hombres en edad laboral trabajando	89	38,7

Tabla No. 3: Cantidad de personas y su porcentaje según su estatus laboral.



Estatus Laboral	M	F	TOTAL
estudiando	3	3	6
sin trabajar	18	86	104
sin trabajar (+ 60)	5	11	16
jubilados	10	5	15
Montero (F)	4	5	9
chapeando parcelas (F)	21	-	21
cortando cujes y madera (F)	9	-	9
cortando cujes y madera (F) (+ 60)	6	-	6
guardia (F)	4	-	4
equipos pesados (F)	3	-	3
equipos pesados (F) (+ 60)	1	-	1
mantenimiento del bosque (F)	1	1	2
Mantenimiento del bosque (F) (+ 60)	1	-	1
cocinera (F)	-	1	1
cortando cogollos (F)	-	2	2
Empresa de Tabaco de San Juan	7	1	8
Viales	9	1	10
pequeño agricultor	1	-	1
particular	4	-	4
restaurante y bodega de El Vallecito	2	8	10
escuela (auxiliar limpieza y maestra)	2	3	5
salud (auxiliar limpieza y enfermera)	-	4	4
cultura (cine de Manuel Lazo)	2	-	2
comunales	3	-	3
pecuaria (vaquero)	2	-	2
instructor policial	1	-	1
María la Gorda	5	1	6
radar meteorológico	-	3	3
MININT (brigada contra incendios)	1	-	1
carbonero	2	-	2
carbonero (+ 60)	2	-	2
Desarrollo Integral Guanahacabibes	-	1	1
Flora y Fauna (capitán de yate)	1	-	1
UNECA (construcción)	1	1	2
Torrero (GeoCuba)	3	-	3
Guardafronteras	1	-	1
TOTAL	134	137	272

Tabla No. 4: Relación de fuentes de trabajo en las personas en edad laboral (entre 17 y 60 años), distribuidos por sexo y localidad (La Bajada y, El Valle y El Vallecito en conjunto).

Leyenda: (F)- perteneciente a la Empresa Forestal; (+ 60)- se refiere a los mayores de 60 años.



	N	%
Total de personas	773	-
Total de personas entrevistadas	379	-
Personas obtenidas por genealogía	394	-
No. de parejas analizadas	329	-
Parejas endógamas	213	64,7
Parejas exógamas	90	27,4
Parejas exógamas con hombre del exterior	65	72,2 % de las exógamas
Parejas foráneas	23	7,0
Parejas consanguíneas	8	2,4
Parejas "casadas"	239	72,6
Parejas "divorciadas"	90	27,4

Tabla No. 5: Datos obtenidos a partir del análisis de la endogamia y las relaciones de parejas, basados en la genealogía de la comunidad.

GRÁFICOS

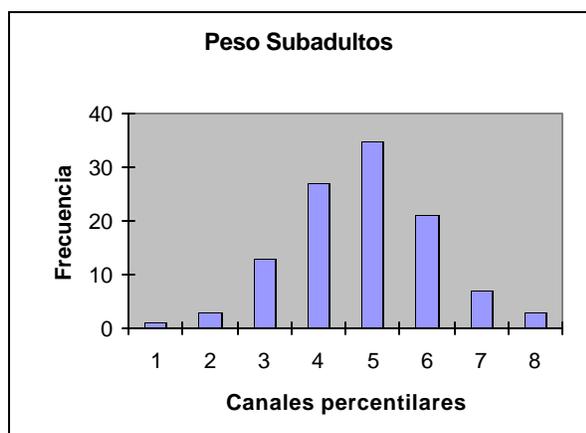


Gráfico 1: Índice Peso para la Edad en subadultos.

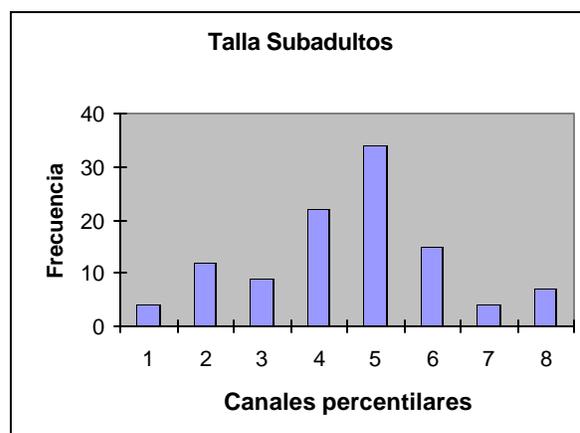


Gráfico 2: Índice Talla para la Edad en subadultos.

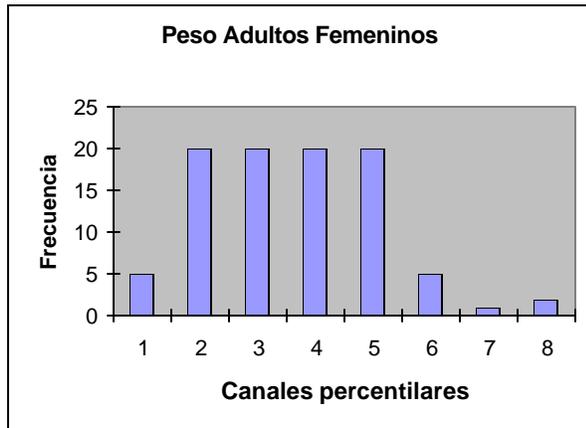


Gráfico 3: Índice Peso para la Edad en adultos femeninos.

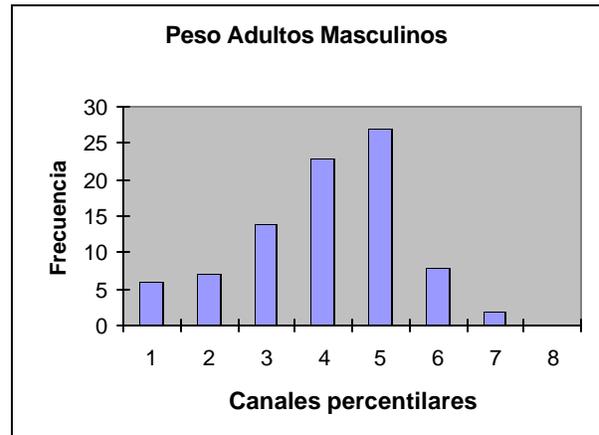


Gráfico 4: Índice Peso para la Edad en adultos masculinos.

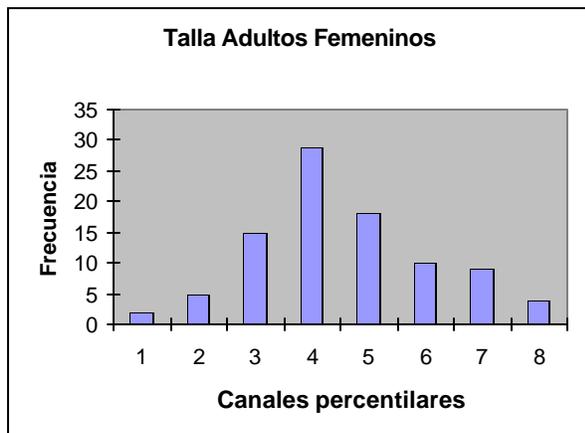


Gráfico 5: Índice Talla para la Edad en adultos femeninos

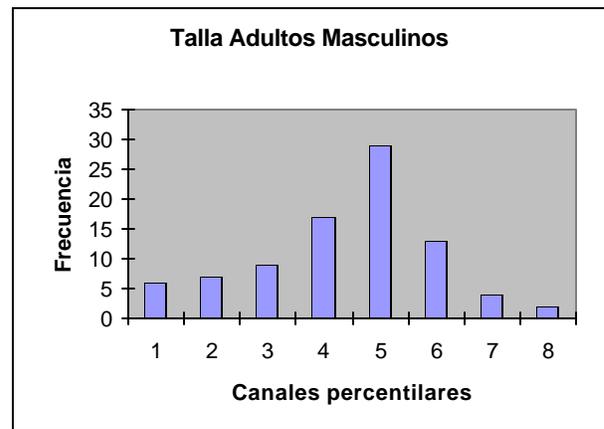


Gráfico 6: Índice Talla para la Edad en adultos masculinos.

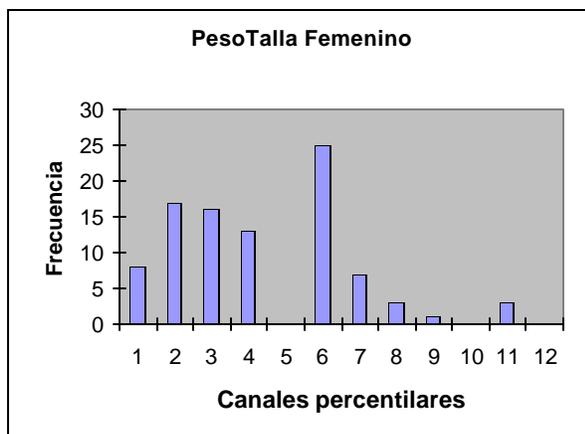


Gráfico 7: Índice Peso para la Talla en adultos femeninos.

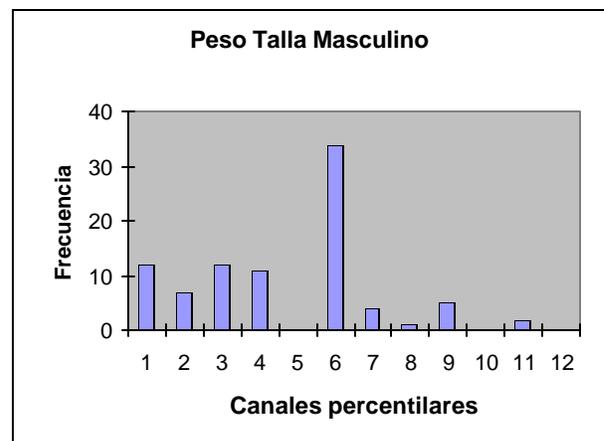


Gráfico 8: Índice Peso para la Talla en adultos masculinos.